

Iniciamos la cuaresma

Jesús, nos estamos preparando para celebrar en semana santa tu muerte y resurrección. Cada domingo entramos en el taller de "La Cuaresma" para **parar y reparar** el "coche" de nuestra vida, para arreglar todo lo que nos "rompe" o estropea el "motor" de nuestro corazón.

Tú, el **Buen Mecánico**, acudes a nosotros en estas cinco semanas con tus "herramientas": la limosna, la oración y el ayuno; quieres hacernos una "puesta a punto", para renovarnos, iluminarnos y repararnos.

En esta segunda semana recordamos como llevaste a Pedro, Santiago y Juan al monte de la **Transfiguración** a orar. Ellos vieron como tu rostro cambió y tus vestidos brillaban, te llenaste de Dios.

También nosotros queremos subir contigo al monte de la oración y de la Eucaristía para que nos instales los **"faros de la fe"**, pues los nuestros ya están gastados, les falta brillo, para ver a Jesús presente.

Te pedimos por nuestro grupo, por nuestra **comunidad**, que a pesar de nuestros miedos, de hallarnos perdidos tantas veces, sigamos como Peregrinos de la Esperanza, porque la fe sigue iluminando nuestro camino y nos descubre a Jesús que está con nosotros en todo momento.



S. José, 19 de marzo

Oración del papa Francisco

"Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José, muéstrate padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida.

Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndonos de todo mal. Amén".



Domingo 2º-La transfiguración



Que la Eucaristía sea el "faro de la fe" para ver en la niebla

Cuaresma 2º-C -Cambia los faros

• GÉNESIS 15, 5-12. 17-18: Dios inició un pacto fiel con Abrahán.

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abrán y le dijo: «Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas». Y añadió: «Así será tu descendencia». Abrán creyó al Señor y se le contó como justicia. Después le dijo: «Yo soy el Señor que te saqué de Ur de los caldeos, para darte en posesión esta tierra». Él replicó: «Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?». Respondió el Señor: «Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón». Él los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres y Abrán los espantaba. Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados. Aquel día **el Señor concertó alianza con Abrán** en estos términos: «A tu descendencia le daré esta tierra, desde el río de Egipto al gran río Éufrates». Palabra de Dios.

• SALMO 26: El Señor es mi luz y mi salvación.

• FILIPENSES 3, 20-4, 1 (breve): Cristo nos configurará según su cuerpo glorioso.

• LUCAS 9, 28B-36: Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió.

Narrador: En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y **subió a lo alto del monte para orar**. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras estos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús:

Pedro: - «Maestro, **¡qué bueno es que estemos aquí!** Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Narrador: No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía:

Voz: -«Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo».

Narrador: Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor. (Narrador-Pedro-Voz).



Que la Eucaristía sea "el faro de la fe" para ver en la niebla

1. VER: No funcionan los faros

- En esta cuaresma estamos haciendo una puesta a punto del coche de nuestra vida siguiendo a Fano que nos pone el símil del coche en el taller mecánico. **A veces se nos funden las bujías**, no vemos la carretera ni nos ven a nosotros los que vienen de frente. ¿qué puede suceder entonces? Hay otras veces en que se produce una niebla muy densa y necesitamos unos faros potentes, los faros antiniebla, que nos permiten conducir sin sobresaltos. Si nuestro coche no los tiene ¿qué puede hacer el mecánico?
- Hay veces que en la vida, por diversas circunstancias andamos a oscuras, no vemos por dónde ir, ni sentimos a Jesús a nuestro lado.

¿Qué nieblas aparecen en nuestra vida? ¿Qué hacer? ¿Dónde encontrar luz?

2. JUZGAR: La Eucaristía, un faro en la fe

- En el 2º domingo de cuaresma, el evangelio nos dice que Jesús, antes de ir a la pasión, sube con Pedro, Juan y Santiago al monte Horeb a orar. **"Mientras oraba, su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor"...**, **"se espabilaron y vieron su gloria"**. Y Pedro dijo a Jesús: **"Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí!"**.

La transfiguración de Jesús, película <https://youtu.be/whJIZJOWTKM>

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS?

- La cuaresma es una puesta a punto, un **tiempo de PARAR y REPARAR**. Acudimos al **Taller "La Cuaresma"**, donde trabaja Jesús, el **Buen Mecánico**, para que revise nuestro motor, nuestros niveles, nuestra estabilidad, nuestra dirección... para que sigamos el camino de la vida y así convertirnos, encontrarnos con los demás y con Dios. El domingo pasado el primer ángel mecánico nos alineó el volante para seguir la dirección buena, la del evangelio.
- Hoy, otro mecánico ayudante va a revisar los **"faros de la fe"**, instalándonos unos más potentes que nos ayudarán a ver a Jesús. Así, como Pedro, **"nos espabilaremos y veremos su gloria"**.
- **¿Cómo hacerlo?** Como ellos subimos el domingo **al monte de la Eucaristía** a orar, a escucharle, a contarle lo que nos pasa. En la consagración "vemos su gloria", le vemos en el "Pan", experimentamos su cercanía y decimos: "qué bueno es que estemos aquí", nos sentiremos felices con él. Con la "faros de la fe" se disipan las nieblas de los miedos, de no saber por dónde ir, seguiremos como peregrinos de Esperanza porque la fe ilumina nuestro camino y Jesús va con nosotros.

Cosas de Dios, 2º Cua-C, reflexión niños: <https://youtu.be/77uyWpklview>

¿Vas a misa? ¿Descubres a Jesús presente? ¿Qué necesitas iluminar?

3. ACTUAR: Pide el faro de la fe

- Pídele a Jesús el faro de la fe, participa en la eucaristía, que tu abuela te diga qué es la fe.

Taller La Cuaresma, canción de Unai Quirós: <https://youtu.be/TqnBi7RszLI>

¿Qué vas a hacer esta semana? ¿A quién le vas a contar tu fe?